

LASA Y ZABALA - Pablo Malo

La sesión del pasado 26 de mayo se enmarcó en la ya clásica colaboración con la asociación vasca de guionistas, a cuyo presidente, Joanes Urkixo, tuvimos con nosotros, presentándonos una obra firmada por él, "Lasa eta Zabala", bajo la dirección de Pablo Malo, que también nos acompañó en la sesión.

Cuando el film se programó, hace unos meses, Aitor Mazo, que interpreta uno de los muchos papeles de esta película coral, y que ya había estado en otras ocasiones en el Cineclub, manifestó su intención de asistir a la sesión... su repentina desaparición lo impidió y convirtió esta sesión en homenaje a este actor que nos ha dejado.

Joanes y Pablo nos hablaron de sus intenciones al crear esta obra: simplemente, contar una de las muchas historias dentro del conflicto que tan cercano tenemos todos, hacer un thriller político sobre los derechos humanos; si bien reconocieron que en los muchos coloquios a los que han asistido se ha solido hablar más de política que de cine, lo cual lamentaban. Pablo Malo nos decía que en muchas ocasiones la película no se apreciado por sus valores cinematográficos, sino que se ha enjuiciado desde posiciones encontradas. Y nos contaba lo dura que le había resultado su realización, por contar hechos terribles que han sucedido en la realidad.

Ambos nos dijeron lo difícil que había resultado, dada la cercanía en tiempo y espacio de los hechos, escoger qué partes de la realidad llevar al cine, pues querían ser fieles a los hechos probados por los tribunales, si bien en algunos aspectos ajenos a esos sí se permitieron algunas licencias poéticas (como los escrúpulos morales del abogado ante la tentación de falsear un testimonio), o, en ocasiones, cómo rebajaron aspectos que habían sucedido en la realidad porque llevados al cine, resultarían excesivos, o hasta risibles. Como ejemplo de hecho real, pero que en un guión más libre nunca se hubiera incluido, el del fallecimiento en pleno juicio por un infarto fulminante del policía Jesús García, quien hubiera sido el "héroe" de la película, de no ser por la circunstancia de que el film se planteó en lengua vasca dado que fue ETB quien la impulsó, y por tanto no podía centrarse en un personaje que hablase en castellano.

Al margen de la visión de cada cual, hubo cierto consenso en que se había logrado una película muy correcta y con un tratamiento muy ajustado de la violencia, que no podía obviarse al ser elemento central de los hechos que narraba.

Cine pues que hace pensar, que suscita debate... como el que siempre nos regala el FAS. La semana que viene, una propuesta sin duda más amable, en torno a la figura de Bette Davis.

Ana G.